



EDUCACION

el Mercurio Santiago. 14-IX-1975. P. VII.

Raimundo Kupareo, Humanista y Maestro

687972

Esta es una semblanza esquemática de Raimundo Kupareo. Del filósofo, poeta, escritor, dramaturgo, musicólogo, filmólogo, tratadista, crítico, pedagogo, sacerdote dominico, pastor de almas, quien fue vicerrector de la Universidad Católica de Chile, decano de su Pedagogía, profesor de Filosofía del Arte, Teoría del Arte, Estética del Ballet y Estética de la Música. Con Enrique Gieras fundó el Centro de Investigaciones Estéticas de la Universidad Católica y la revista "Alsihesis", que dirigió durante su estada en Chile. Fue también director de los Anales de la Universidad Católica. Publicó tratados sobre la estética de la novela, del drama y de la poesía. También "El valor del Arte". Durante veinte años publicó ensayos, críticas y polémicas sobre los grandes problemas del arte en Chile y en el mundo. Su "Pasión de Cristo" tuvo gran éxito en España. En su idioma natal (croata) ha publicado libros de profunda y transparente lírica. También novelas, cuentos y tratados de estética.

Pasando de las especulaciones filosóficas de Raimundo Kupareo a su voluntad pedagógica, se impone una casi simple e ingenua pregunta: ¿Qué quiere este filósofo y pedagogo? ¿Qué es el fin último de sus incansables esfuerzos (que, por fin, quebraron su salud física)?

Kupareo contesta a esta pregunta a través de todos sus libros, ensayos, clases, charlas, críticas y polémicas. Quiere convencer a sus amigos, conocidos y desconocidos, que el arte no es tan sólo un divertimento y un pasatiempo, sino mucho más: la energía que puede decisivamente contribuir a la victoria del Bien sobre el Mal y con tal a la salvación de la Humanidad. El arte no es la salvación, pero a través del arte se comunica la gracia redentora.

Con esta fe en el arte, Kupareo se dirige a una generación — lo dice él mismo — que muy a menudo tiene una buena, pero casi siempre débil voluntad. Una generación que no resiste a las tentaciones de la carne y del espíritu y que se debate universalmente entre la dulce vida, la cárcel, el manicomio y los campos de exterminación. Que va rumbo a la desgracia definitiva.

No hay régimen político, no hay orden social o método policial que pudiera dominar estas fatales pasiones humanas. ¿Queda Orfeo? Orfeo, el único salvador? Kupareo lo niega rotundamente. Advierte que el legendario Orfeo venció el Infierno pero no se venció a sí mismo y por esto fracasó trágicamente. Le faltó la gracia divina. No pudo acatar la condición de las divinidades infernales y miró a Euridice antes de salir del imperio infernal. Por esto la perdió para siempre. Vuelto a la tierra, entristecido por la pérdida de la mujer amada, trató con desprecio

a las mujeres terrenales, las cuales, en venganza, lo despedazaron y arrojaron al abismo su cabeza y su lira.

Raimundo Kupareo define: ¡A través del arte a la gracia redentora! ¡El arte sin gracia divina es un sol sin calor!

Raimundo Kupareo ha sido definido como escolástico, tomista, neotomista, maritainista. En realidad, Kupareo lo es todo esto, con un grano de sal. Trata de adaptar una filosofía de la Edad Media a nuestra época "cósmica". Trata de restaurar la metafísica cristiana, hacer frente al racionalismo antropocéntrico y panteísta.

Trata de superar el materialismo filosófico, político y social que todo lo simplifica hurdamente, niega valores esenciales, tradiciones enraizadas en la vida y lleva a la sociedad rumbo al caos y la anarquía.

Orto es el espíritu del neotomismo. Todo lo abarca y armoniza: la vida y la muerte, el tiempo y la eternidad, a Dios y al hombre. Busca y encuentra equilibrios y soluciones universales. Si el humanismo no es universal, si no abarca lo grande y lo pequeño, lo majestuoso y lo miserable, la luz y la tiniebla, no es humanismo. Una cosa es la Sociedad, otra la Manada.

Estas ideas de sacrificio y amor inspiran toda la obra de Raimundo Kupareo. Pensando, cómo sintetizar estas ideas y voluntades de Kupareo, y formular su mensaje, he elegido esta formulación simplificada: el arte es la expresión sensible de la espiritualidad humana. La ciencia es su expresión racional. Cuando se encuentran el calor del arte y la luz fría de la ciencia, nace la cultura. Esta es la energía espiritual que perfecciona al ser humano suavizando su instinto, purificando su corazón, iluminando su mente. La cultura sana forma un ser humano bondadoso, generoso y responsable. Pero si la ciencia y el arte forman un hombre violento, egoísta e irresponsable, no son cultura, sino anticultura. Por esto el Padre Kupareo exclamaba enfáticamente en el Pedagógico de la Universidad Católica: ¡Atención, peligro! ¡Cuidense del monstruo técnico-científico, antihumanista! ¡Es el Frankenstein, el aniquilador de todos los valores, hasta de todo lo existente!

Me acuerdo del Padre Kupareo y de sus amigos, por allá por el año 1960. Las mangas arremangadas, la escoba, la pala, el martillo y el pincel en mano transformaban aquella casaca de calle Dieciocho 183 en un edificio universitario, en el Pedagógico de la Universidad Católica. No hasta. Sus parientes de Estados Unidos le prestaron a Kupareo unos miles de dólares que él a su vez le prestó a la Universidad Católica para que pudiera poner en marcha el Pedagógico. Su obra allí fue enorme y por eso es digna de recuerdo.

LUCAS FERTILIO

Raimundo Kupareo, humanista y maestro [artículo] Lucas Fertilio.

AUTORÍA

Fertilio, Lucas

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Raimundo Kupareo, humanista y maestro [artículo] Lucas Fertilio.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile